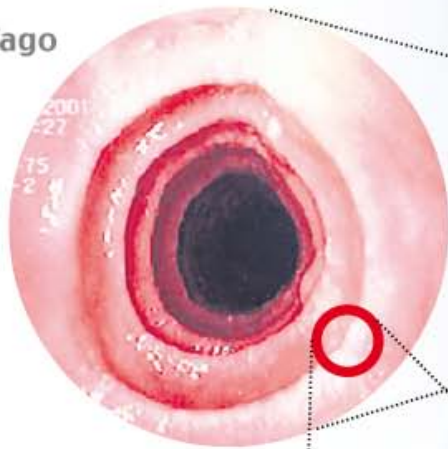


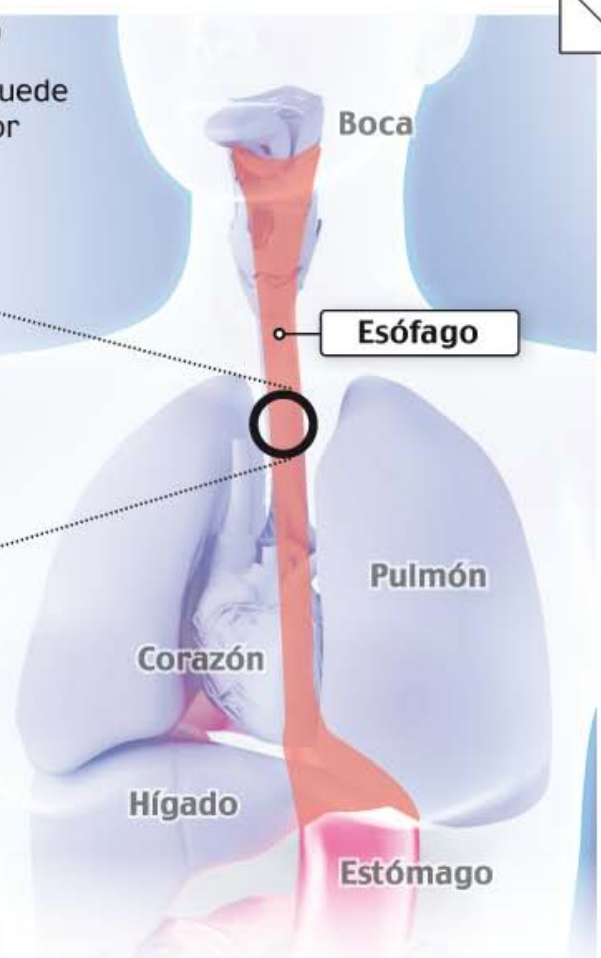
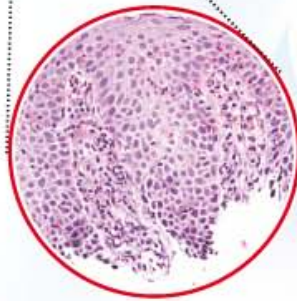
La inflamación crónica del esófago

La esofagitis eosinofílica es una enfermedad que se puede producir por reacciones alérgicas, especialmente por alimentos contaminados.

Esófago



Con una endoscopia se puede detectar el aumento de los eosinófilos, que son un tipo de glóbulos blancos que ayudan a combatir infecciones y reaccionan ante las alergias.



La esofagitis eosinofílica que no es tratada puede provocar una fibrosis (exceso de tejidos) y reducir el espacio que hay entre las paredes del esófago.



El reflujo gastroesofágico también puede ser un síntoma de esta enfermedad. Este cuadro puede causar irritación en el esófago.

Síntomas

- Problemas al tragar
- Ardor en el estómago
- Sensación de que el alimento se queda en la garganta
- Regurgitación
- Náusea
- Vómito
- Problemas respiratorios

En el esófago pueden visualizarse:

- Anillos mucosos
- Ulceraciones
- Pápulas blanquecinas
- Inflamación en la cavidad del esófago

Tenga en cuenta



La esofagitis eosinofílica suele confundirse con el reflujo gástrico, pero una biopsia confirma el cuadro.



La enfermedad puede presentarse a cualquier edad. Hay mayor incidencia en personas de entre 22 y 60 años.



Cuando hay problemas en el esófago es mejor llevar una dieta baja en proteínas y evitar leche y huevos.

Cifras de la enfermedad

98% de personas que tienen antecedentes de gastritis es susceptible de padecer esofagitis eosinofílica.

95% de personas afectadas por la bacteria *Helicobacter Pilyry* genera resistencia o alergias a alimentos.

72% de pacientes con la enfermedad han referido atascos con alimentos.

30% de los pacientes tiene antecedentes familiares de distintos tipos de alergias.